

PERMISOS DE PESCA Y RELACIONES DE GÉNERO EN ISLA ARENA, CAMPECHE

FISHING PERMITS AND GENDER RELATIONS IN ISLA ARENA, CAMPECHE

Martha Uc-Espadas¹, Dolores Molina-Rosales^{1*}, Verónica Vázquez-García², J. Carlos Pérez-Jiménez¹, Francisco Gurri-García¹

¹El Colegio de la Frontera Sur, Unidad Campeche. Av. Rancho Polígono 2-A, Ciudad Industrial. 24500. Lerma Campeche, Campeche, México (muc@ecosur.edu.mx), (dmolina@ecosur.mx), (jcperez@ecosur.mx), (fgurri@ecosur.mx). ²Desarrollo Rural, Colegio de Postgraduados, Carretera Federal México-Texcoco Km. 36.5, Montecillo, Texcoco. 56230. Estado de México, México (vvazquez@colpos.mx)

RESUMEN

Comprender la toma de decisiones de hombres y mujeres en el marco de los derechos de propiedad permite adoptar políticas que promuevan la igualdad en el disfrute de los derechos de acceso a recursos pesqueros y, en conjunto con medidas más eficientes de ordenamiento, conducir al desarrollo sustentable. El objetivo de este artículo es documentar la transferencia de permisos de pesca de hombres a mujeres en Isla Arena, Campeche, y discutir si esto genera modificaciones en su acceso y control a los recursos pesqueros. A partir de una aproximación etnográfica se realizó observación participante, una encuesta a unidades domésticas y entrevistas a informantes clave vinculados a la actividad pesquera. Se argumenta que la toma de decisiones de las permisionarias está asociada al propósito de la pesca (comercial o subsistencia), a la composición familiar y al tipo de participación de las mujeres en las actividades pesqueras. Este trabajo aporta insumos para la incorporación de la perspectiva de género en el manejo sustentable de los recursos pesqueros.

Palabras clave: derechos de acceso, género, pesca artesanal, toma de decisiones.

INTRODUCCIÓN

Los regímenes de manejo pesquero involucran un conjunto de reglas a través de las cuales se moldean y alternan derechos, deberes, incentivos, expectativas y conductas de quienes se dedican a esa actividad. Los derechos son un aspecto importante

ABSTRACT

To understand decision making by men and women within the framework of the property rights allows adopting policies that promote equality in the use of rights of access to fishing resources and, as a whole, to more efficient measures in regulation, leading to sustainable development. The objective of this article is to document the transfer of fishing permits from men to women in Isla Arena, Campeche, and to discuss whether this generates modifications in their access and control of fishing resources. From an ethnographic approach, participant observation, a survey with domestic units, and interviews with key informants linked to fishing activities were carried out. It is argued that decision making of women permit holders is associated to the purpose of fishing (commercial or subsistence), the family composition, and the type of participation of women in fishing activities. This study contributes inputs for the incorporation of gender perspective in the sustainable management of fishing resources.

Key words: rights of access, gender, artisanal fishing, decision making.

INTRODUCTION

Fishing management regimes involve a set of rules through which the rights, duties, incentives, expectations and conducts of those who are devoted to this activity are shaped and alternated. Rights are an important aspect of the institutions in which the fisheries operate (Huppert, 2005). The fishing permits establish rights of access and allow managing fisheries, defining who can fish and who cannot (Charles, 2005).

* Autor responsable ♦ Author for correspondence.

Recibido: mayo, 2016. Aprobado: enero, 2017.

Publicado como ARTÍCULO en ASyD 14: 383-404. 2017.

de las instituciones en las cuales operan las pesquerías (Huppert, 2005). Los permisos de pesca establecen derechos de acceso y permiten administrar las pesquerías, estableciendo quién puede pescar y quién no (Charles, 2005).

El acceso puede ser promovido a través de la vía legal *–de jure–* o por las normas y costumbres locales *–de facto–* (Rocheleau *et al.*, 2004). En un sentido más amplio, estos derechos forman parte de los derechos de propiedad: acceso (entrar a una pesquería o área pesquera), captura o aprovechamiento (derecho a una cantidad específica de esfuerzo), manejo (derecho a regular los patrones de uso de los usuarios), exclusión (quiénes tienen el derecho al acceso) y alineación (permite la transferencia o venta del derecho). Estos son acumulativos y permiten observar patrones sociales de organización económica (Charles, 2005; Poteete *et al.*, 2012).

En los discursos oficiales se promueven los derechos de uso, como una vía para contribuir a la ordenación y hacer más efectiva la conservación pesquera (FAO 2012; Charles 2005); sin embargo, estas medidas privatizan el acceso a recursos pesqueros (Acheson, 2000) porque limitan el número de personas que pueden acceder a ellos (Jentoft, 2004; Huppert, 2005). El Estado establece una serie de requisitos para otorgar permisos de pesca; por ejemplo, ser dueño o dueña de los medios de producción, proceso que excluye a la mayoría de los pescadores porque los que cumplen con los requisitos suelen ser los comerciantes con mayor poder económico, como sucedió en Bahía de Kino, Sonora (Cinti *et al.*, 2010).

La privatización de los recursos pesqueros mediante el otorgamiento de permisos tiende a beneficiar a los hombres, ya que las mujeres no son consideradas usuarias activas de los recursos naturales y se restringe el acceso a estos (Fraga, 1999). Esta situación promueve la ausencia de mujeres en la toma de decisiones relacionadas con el manejo de recursos pesqueros (Kleiber 2014). Ngwenya y colaboradores (2012) documentan que en Botswana la política pesquera y los programas de intervención han tendido a incrementar las desigualdades entre mujeres y hombres en el control y acceso a recursos pesqueros. Esto ocurrió porque el gobierno impulsó la creación de sindicatos de pescadores para proveerles empleos y se excluyó la incorporación de las mujeres que comercializaban y procesaban pescado de dichas organizaciones.

Access can be promoted through the legal path *–de jure–* or through local norms and customs *–de facto–* (Rocheleau *et al.*, 2004). In a broader sense, the following rights are part of property rights: access (entering a fishery or fishing area), capture and exploitation (right to a specific amount of effort), management (right to regulate the users' patterns of use), exclusion (who has the right of access), and alignment (allows the transfer or sale of the right). These are accumulative and allow observing social patterns of economic organization (Charles, 2005; Poteete *et al.*, 2012).

In official discourses, the rights of use are promoted as a path to contribute to planning and to making fishing conservation more effective (FAO 2012; Charles 2005); however, these measures privatize the access to fishing resources (Acheson, 2000) because they limit the number of people who can gain access to them (Jentoft, 2004; Huppert, 2005). The State establishes a series of requirements to grant fishing permits; for example, to own the means of production, process that excludes most fishermen and women because those who fulfill the requirements tend to be merchants with higher economic power, as happened in Bahía de Kino, Sonora (Cinti *et al.*, 2010).

The privatization of fishing resources through granting permits tends to benefit men, since women are not considered active users of natural resources and their access to them is restricted (Fraga, 1999). This situation promotes the absence of women in decision making related to the management of fishing resources (Kleiber 2014). Ngwenya *et al.* (2012) document that in Botswana the fishing policy and intervention programs have led to increasing the inequalities between women and men in the control and access to fishing resources. This happened because the government fostered the creation of fishing unions to provide them with jobs, and the incorporation of women who traded and processed fish was excluded from such organizations.

In Iceland, Skaptadóttir and Proppé (2005) found that in the implementation of the system of transferable quotas the government considered exclusively men. Although not all of them have quotas, in the domestic units where they do have them, the husbands are the ones who decide on the rent or sale of the quotas, marginalizing women and diminishing their power of decision.

En Islandia, Skaptadóttir y Proppé (2005) encontraron que en la implementación del sistema de cuotas transferibles el gobierno consideró exclusivamente a los hombres. Aunque no todos poseen cuotas, en las unidades domésticas donde se cuenta con ellas los esposos son los que deciden sobre la renta o venta de las cuotas, marginando a las mujeres y menoscabando su poder de decisión.

En México, la CONAPESCA, dependiente de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA), es la institución encargada de regular la actividad pesquera y administrar los permisos³. En conjunto con los programas de ordenamiento pesquero y los planes de manejo, los permisos forman parte de los instrumentos jurídicos de política pesquera⁴. Los permisos de pesca comercial pueden otorgarse a personas físicas o morales de nacionalidad mexicana, mayores de edad. El número de permisos está relacionado con la cantidad de individuos, embarcaciones o artes de pesca, que son aplicados a la captura o extracción de una o varias especies en una zona o periodo determinados, y se establecen a partir de los indicadores de disponibilidad y conservación de los recursos pesqueros contenidos en la Carta Nacional Pesquera (DOF, 2012).

Desde 1930, con el interés gubernamental para fomentar la participación de las cooperativas en la industrialización, se ceden permisos de manera privilegiada a los pescadores organizados en cooperativas para capturar especies reservadas como camarón, abulón, langosta, cabrilla, almeja pismo y totoaba. Con la Ley de Pesca de 1992, enmarcada en un enfoque neoliberal, discursivamente se privilegia una administración racional de los recursos pesqueros y desaparece el régimen de especies reservadas para las cooperativas (Soberanes-Fernández, 1994). Esto permitió transferir los permisos de pesca a particulares. Estas reglas se reflejan en la vida cotidiana; particularmente, en las decisiones que hombres y mujeres toman sobre los recursos naturales pues las unidades domésticas están articuladas a un contexto de economía política global (Leach *et al.*, 2004); en este caso, la neoliberalización de los recursos naturales (Doyon y Sabinot, 2015).

El objetivo de este artículo es documentar la transferencia de permisos de pesca de hombres a mujeres en Isla Arena y discutir si dicha transferencia genera modificaciones en el acceso y control de las mujeres a los recursos pesqueros. Aunque se ha documentado que las

In México, CONAPESCA, which depends on the Ministry of Agriculture, Livestock Production, Rural Development, Fishing and Food (*Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación*, SAGARPA), is the institution in charge of regulating the fishing activity and managing the permits³. Jointly with the fishing planning programs and the management plans, permits are part of the fishing policy legal instruments⁴. The commercial fishing permits can be granted to natural or legal persons of Mexican nationality, of legal age. The number of permits is related to the number of individuals, boats or fishing techniques that are applied to the capture or extraction of one or several species in a specific zone or period, and is established from indicators or availability and conservation of fishing resources contained in the National Fishing Charter (DOF, 2012).

Since 1930, with the government interest to promote the participation of cooperatives in industrialization, permits were given in a privileged manner to fishermen organized in cooperatives to capture reserved species such as shrimp, abalone, lobster, sea bass, Pismo clam, and totoaba. With the 1992 Fishing Law, framed in a neoliberal approach, in discourse privileges a rational management of fishing resources, and the regime of reserved species for cooperatives disappears (Soberanes-Fernández, 1994). This made it possible to transfer the fishing permits to private individuals. These rules are reflected in daily life; particularly, in the decisions that men and women make regarding natural resources, since the domestic units are articulated within a context of global economic policy (Leach *et al.*, 2004); in this case, the neoliberalization of natural resources (Doyon and Sabinot, 2015).

The objective of this article is to document the transfer of fishing permits from men to women in Isla Arena, and to discuss whether this transfer generates modifications in the access and control of women to fishing resources. Although it has been documented that gender differences in property relationships are important for the management of resources (Rocheleau *et al.*, 2004; Leach *et al.*, 2004), and that owning property can lead to feminine empowerment (Agarwal, 1999; León, 2008), it should be highlighted that this is not automatic. There are other factors that intervene in this process, such as the purpose of fishing (commercial or subsistence),

diferencias de género en las relaciones de propiedad son importantes para el manejo de los recursos (Rocheleau *et al.*, 2004; Leach *et al.*, 2004), y que la posesión de la propiedad puede conducir al empoderamiento femenino (Agarwal, 1999; León, 2008), hay que destacar que esto no es automático. Hay otros factores que intervienen en este proceso, como el propósito de la pesca (comercial o subsistencia), la composición familiar y el tipo de participación de las mujeres en actividades pesqueras. El presente trabajo resalta la importancia de tomar en cuenta estos factores para transitar a una política pesquera sustentable y con equidad de género.

METODOLOGÍA

El trabajo de campo comprendió tres periodos. En la primera fase, que se llevó al cabo en mayo de 2014, se realizaron entrevistas abiertas y observación participante que permitieron identificar la organización local relacionada con la pesca, quiénes y cómo participan en ella, así como aspectos a considerar para la elaboración de una encuesta aplicada entre junio y septiembre de 2014. Esta encuesta, titulada “Encuesta Pesquera de Ecosur-Isla Arena”, permitió conocer aspectos relacionados con el tipo de permisos y los subsidios que han recibido los permisionarios. La muestra estuvo conformada por 62 unidades domésticas, en las cuales se encuestó a hombres y mujeres que trabajan en alguna de las fases del sistema productivo pesquero: captura, desembarco o procesamiento. Como resultado, se tuvo un total de 112 informantes mayores de 18 años; 79 varones y 33 mujeres. Los cuestionarios se realizaron por separado a hombres y mujeres para evitar interferencia en sus respuestas.

El tercer periodo de acopio de información se llevó a cabo en octubre de 2014. En este momento se realizaron entrevistas semi estructuradas a 16 mujeres y 11 hombres, para profundizar en aspectos relacionados con las formas de uso de los permisos de pesca y la organización de la unidad doméstica. Se identificaron unidades domésticas de permisionarias a través de la técnica “bola de nieve” (LeCompte y Schensul, 2013); para ello se partió de las mujeres permisionarias identificadas en la encuesta, quienes refirieron a otras mujeres permisionarias. En total se identificó a 14 mujeres permisionarias y fue posible entrevistar a 12 de ellas. Los hombres entrevistados fueron pescadores sin

the family composition, and the type of participation of women in fishing activities. This study highlights the importance of taking into account these factors to move towards a sustainable fishing policy with gender equity.

METHODOLOGY

The field work comprised three periods. During the first phase, which took place in May 2014, open interviews and participant observation were performed, which allowed identifying the local organization related to fishing, who they are and how they participate in it, as well as aspects to consider for the elaboration of a survey applied between June and September 2014. This survey, titled “Fishing Survey of Ecosur-Isla Arena”, allowed understanding aspects related to the type of permits and the subsidies that the permit holders have received. The sample was made up of 62 domestic units, in which men and women who work in some of the phases of the fishing productive system were surveyed: capture, disembarkation and/or processing. As a result, there were a total of 112 informants over 18 years of age, 79 men and 33 women. The questionnaires were applied separately to men and women to avoid interference in their responses.

The third period of information gathering took place in October 2014. At that time, semi-structured interviews were carried out with 16 women and 11 men, to delve into aspects related to the forms of use of the fishing permits and the organization of the domestic unit. Domestic units of permit holders were identified through the technique of “snowball” (LeCompte and Schensul, 2013); for this purpose, the process started with women permit holders identified during the survey, who referred other women permit holders. In total, 14 women permit holders were identified and it was possible to interview 12 of them. The men interviewed were fishermen with and without permit who were identified through the same technique.

The survey was captured directly in tablets, with the support of capturing masks elaborated with *Access*, according to the methodology suggested by Gurri *et al.* (2015). The systematization and analysis of the survey was done with the SPSS hardware. Registering the open and semi-structured interviews carried out during the first and third phase of the field work

y con permiso que fueron identificados a través de la misma técnica.

La encuesta se capturó directamente en tablets, con el apoyo de máscaras de captura elaboradas en *Access*, de acuerdo con la metodología planteada por Gurri y colaboradores (2015). La sistematización y análisis de la encuesta se realizó con el programa SPSS. El registro de las entrevistas abiertas y semiestructuradas realizadas durante la primera y tercera fase del trabajo de campo se hizo con una grabadora digital. Cada entrevista fue transcrita y posteriormente codificada en NVivo10.

ISLA ARENA, ZONA DE TRABAJO

Isla Arena se ubica en el extremo norte del estado de Campeche, en el municipio de Calkiní. Geográficamente es una península con 2 km de largo y 150 metros de ancho (Gómez, 2005). Los primeros asentamientos humanos en la Isla datan de 1861, encontrándose entre sus primeros habitantes indígenas mayas de Yucatán y Campeche, descendientes de indígenas yaquis y beliceños (Castillo, 2013). Actualmente cuenta con una población de 754 personas, ubicadas en 203 viviendas habitadas (INEGI, 2010).

Isla Arena forma parte de la Reserva de la Biosfera Ría Celestún, que presenta una diversidad de ambientes en un espacio relativamente reducido y cuya composición vegetal se considera con un excelente grado de conservación (SEMARNAT, 2002). Esta zona es ecológicamente relevante porque se ubica en la parte de la desembocadura más importante de la cuenca noroccidental de agua subterránea de la Península de Yucatán, coincidiendo con el anillo de Cenotes. Es parte del corredor costero de humedales mejor conservados de la parte occidental de la Península de Yucatán, junto con la Reserva Estatal “El Palmar” en Yucatán y la Reserva de la Biosfera de Los Petenes en Campeche y la Reserva de la Biosfera Ría Celestún en Yucatán (SEMARNAT, 2002).

Hasta antes de 1999, cuando se construyó la carretera, la población permaneció con relativo aislamiento y los intercambios comerciales con la comunidad vecina de Celestún se realizaban por vía marítima. La carretera permitió la implementación de energía eléctrica, agua potable y sumideros, lo que representó un cambio importante en la calidad de vida de la población (Gómez, 2005). Las altas concentraciones de sales disueltas en los

was done with a digital recorder. Each interview was transcribed and later codified in NVivo10.

ISLA ARENA, STUDY ZONE

Isla Arena is located in the northern extreme of the state of Campeche, in the municipality of Calkiní. Geographically it is a peninsula, 2 km long and 150 wide (Gómez, 2005). The first human settlements in the island date from 1861, with Maya people from Yucatán and Campeche as the first indigenous inhabitants, descendants of Yaqui and Beliceño indigenous people (Castillo, 2013). Currently there is a population of 754 people, located in 203 inhabited households (INEGI, 2010).

Isla Arena is part of the Ría Celestún Biosphere Reserve, which presents a diversity of environments in a relatively reduced space and whose plant composition is considered to have an excellent degree of conservation (SEMARNAT, 2002). This zone is ecologically relevant because it is located in the most important estuary of the northwestern basin of underground water in the Yucatan Peninsula, coinciding with the ring of cenotes. It is part of the coastal corridor of the best conserved wetlands in the western part of the Yucatan Peninsula, together with the “El Palmar” State Reserve in Yucatán and the Los Petenes Biosphere Reserve in Campeche, and the Ría Celestún Biosphere Reserve in Yucatán (SEMARNAT, 2002).

Up until 1999, when the highway was built, the population remained in relative isolation and the commercial exchanges with the neighboring community of Celestún were carried out by sea. The highway allowed the implementation of electric energy, drinking water and sinkholes, which represented an important change in the quality of life of the population (Gómez, 2005). The high concentrations of salts dissolved in the soils make impossible establishing grazing areas (SEMARNAT, 2002), as well as agricultural farms, situation that restricts the inhabitants of the island in having crops and backyard animals for self-supply (Méndez, 2005). This fact is important to understand the role of riverside fishing as socioeconomic axis and its link with the requirement of the fishing permit to carry out the activity.

Artisanal fishing is practiced in this island. The main species captured are octopus (*Octopus maya*),

suelos imposibilitan el establecimiento de áreas para pastoreo (SEMARNAT, 2002), así como una explotación agrícola, situación que restringen a los habitantes de la isla, contar con cultivos para autoconsumo y tener animales de traspatio (Méndez, 2005). Este hecho cobra relevancia para comprender el papel de la pesca ribereña como eje socioeconómico y su vínculo con el requerimiento del permiso de pesca para llevar a cabo la actividad.

En esta isla se practica la pesca artesanal. Las principales especies que se capturan son pulpo (*Octopus maya*), cangrejo (*Menippe mercenaria*), cazón (*Sphyrna tiburo*), cazón (*Rhizoprionodon terraenovae*), raya (*Aetobatus narinari*); diversos caracoles: campechana (*Fasciaria tulipa*), chivita (*Melogenia corona*), lanceta (*Strombus costatus*), negro o molón (*Melogenia melongena*), rojo o chacpel (*Pleuroploca gigantea*) y tomburro (*Turbinella angulata*). La escama se caracteriza por ser multispecífica, es decir, la captura incluye a varias especies, entre las que sobresalen: corvina (*Cynoscion sp.*), carito (*Scomberomorus cavalla*), chac chi (*Haemulon plumieri*), róbalo (*Centropomus undecimalis*) y sierra (*Mugil cephalus*) (SEMARNAT, 2002; Castillo, 2013).

Permisos de pesca en Isla Arena

Con la creación de la Carta Nacional Pesquera en el año 2000, tener un permiso de pesca se vuelve indispensable para pescar en el territorio nacional. Algunos requisitos para obtener permisos son acreditar la legal disposición de bienes y equipo para realizar la actividad (DOF, 2012), como es el caso de lanchas, motores y artes de pesca; también acreditar personalidad jurídica y contar con el certificado de la matrícula, entre otros. Legalmente la ley no contempla su venta; sin embargo, estos pueden ser cedidos a otra persona. Los permisos tienen una vigencia de dos años; después de este tiempo, el titular tiene que pagar para renovarlo.

Para Isla Arena se expiden permisos para escama, caracol, pulpo y tiburón. En 2014, la CONAPESCA registró a 357 pescadores y a 126 permisionarios, es decir, que del registro oficial de las personas que trabajan en la pesca; 35 % de ellas cuentan con el permiso de pesca. A partir del registro en campo de las 14 permisionarias se infiere que al menos 11 % de los permisionarios son mujeres⁵.

La organización socioeconómica de la localidad está relacionada con la forma en que cada persona se

crab (*Menippe mercenaria*), bonnethead (*Sphyrna tiburo*), sharpnose shark (*Rhizoprionodon terraenovae*), ray (*Aetobatus narinari*); various sea snails: true tulip (*Fasciaria tulipa*), Florida crown conch (*Melogenia corona*), milk conch (*Strombus costatus*), Caribbean crown conch (*Melongena melongena*), Florida horse conch (*Pleuroploca gigantea*) and West Indian chank shell (*Turbinella angulata*). Scale fish are characterized by being multispecific, that is, the capture includes several species, and among them the following stand out: seatrout (*Cynoscion sp.*), king mackerel (*Scomberomorus cavalla*), common grunt (*Haemulon plumieri*), common snook (*Centropomus undecimalis*) and flathead red mullet (*Mugil cephalus*) (SEMARNAT, 2002; Castillo, 2013).

Fishing permits in Isla Arena

With the creation of the National Fishing Charter in the year 2000, having a fishing permit becomes essential to fish in the national territory. Some requirements to obtain permits are to show proof of the legal disposition of goods and equipment to perform the activity (DOF, 2012), as is the case of boats, engines, and fishing equipment; also to show proof of legal personality and having the certificate of license, among others. Legally the law does not contemplate their sale; however, they can be transferred to another person. The permits have a validity of two years; after this time, the title holder has to pay to renovate it.

For Isla Arena permits are issued for scale fish, snails, octopus and shark. In 2014, CONAPESCA registered 357 fishermen and 126 permit holders, that is, in the official registry of people who work in fishing, 35 % of them have fishing permits. From the field registry of the 14 permit holders, it is inferred that at least 11 % of the permit holders are women⁵.

The socioeconomic organization of the locality is related to the way in which each person is related to the fishing process, from the capture to the commercialization, as well as with the fishing permits and the possession of the means of production or fishing equipment. A “free fisherman” or “fisherwoman” is a person who does not have the permit to perform the activity, but who works under the protection of a permit holder. The “permit holder” is the person who holds the title of at least one fishing permit, even when he/she does not necessarily

relaciona con el proceso de pesca, desde la captura hasta la comercialización, así como con los permisos de pesca y la posesión de los medios de producción o equipos de pesca. Un “pescador” o “pescadora libre” es aquella persona que no tiene permiso para realizar la actividad, pero trabaja bajo el amparo de un permisionario. El “permisionario” es quien cuenta con la titularidad de por lo menos un permiso de pesca, aunque no necesariamente realice la captura, por lo que puede contratar a otra persona para que pesque en sus embarcaciones. Los “comerciantes” son permisionarios con mayor número de embarcaciones y trabajadores a su cargo; no se dedican a la captura y cuentan con bodegas y contenedores para almacenar la pesca recibida. Puede decirse que hay una jerarquía social donde los permisionarios han sido favorecidos por el Estado para realizar actividades pesqueras, mientras que los o las “libres” dependen de otras personas para realizar dicha actividad.

Para las y los pescadores son varias las razones por las que es importante tener un permiso de pesca. Una de ellas está relacionada con la realización legal de la actividad, ya que les permite contar con la certeza de que cuando la Secretaría de Marina realice inspecciones esta no les decomisará sus embarcaciones porque cuentan con la documentación correspondiente para realizar las capturas.

No hay nada mejor que tener el permiso y dormir tranquilo porque sabes que así sí puedes ir a pescar, que no vas a tener problemas maás que los de la naturaleza, como los nortes o que se eche a perder un motor (Permisionario, 44 años).

El permiso posibilita un mayor poder en la toma de decisiones a quienes lo poseen respecto a cuánto y a quién vender la producción pesquera, lo que permite obtener mayores ganancias económicas.

Puedes vender un poco más tu producto a diferencia del pescador que trabaja para otra lancha que no es de su propiedad (Permisionaria, 54 años).

Sin embargo, esto no se traduce en independencia del permisionario hacia el comerciante, y mucho menos del pescador al permisionario o comerciante. Cuando da inicio la temporada de pulpo, los permisionarios o comerciantes, según sea el caso, otorgan

perform the capture, so that they may hire another person to fish in their boats. The “traders” are permit holders with a higher number of vessels and workers in their charge; they are not devoted to capture and have warehouses and containers to store the fish received. It can be said that there is a social hierarchy where the permit holders have been favored by the State to carry out fishing activities, while the “free” fishermen or women depend on other people to carry out this activity.

For fishermen and women there are several reasons why it is important to have a fishing permit. One of these is related to the legal practice of the activity, since it allows having the certainty that when the Ministry of the Navy performs inspections, it will not confiscate their boats because they have the corresponding documentation to carry out the capture.

There is nothing better than having the permit and sleeping soundly because you know that you can go fishing, that you are not going to have problems other than those in nature, such as north winds, or an engine breaking down (Permit holder, 44 years).

The permit gives greater power in decision making to those who have it, regarding how much and who to sell the fishing production to, which allows obtaining higher economic gains.

You can sell your product a little better, compared to the fisherman who works for another boat that does not belong to him (Woman permit holder, 54 years).

However, this does not translate into independence of the permit holder from the trader, and much less of the fisherman from the permit holder or trader. When the octopus season begins, the permit holders or traders, whatever the case may be, grant loans to the fishermen, situation that commits the latter to deliver their catch to whoever granted the loan, thus guaranteeing also the debt payment. The loans are used for the provisioning of vessels, which includes the purchase of *jimbas* –bamboo rods–, cords, weights, bait and gasoline.

The fishing permits also allow the permit holders access to a portfolio of subsidies such as the supply

préstamos a los pescadores, situación que compromete a estos últimos a entregar su captura a quien le otorgó el préstamo, garantizando así el pago de la deuda. Los préstamos son empleados para el avituallamiento de las embarcaciones, que incluye compra de jimbos –varas de bambú–, cordeles, plomos, carnada y gasolina.

Los permisos de pesca también permiten a los permisionarios acceder a un portafolio de subsidios como el de suministro de gasolina ribereña, adquisición de embarcaciones y sustitución de motores (Cuadro 1). Para el primero se entrega una tarjeta con un monto único de 2800 pesos y por cada litro de gasolina se les descuentan dos pesos. Para el segundo, los productores reciben hasta 40 % del costo total de los bienes a adquirir. Finalmente, para la sustitución de motores fuera de borda de hasta 115 HP el monto máximo de apoyo es de 90 000 pesos y 50 000 pesos para embarcaciones menores de hasta 10.5 metros de eslora⁶ (DOF, 2013). Cabe mencionar que, según la información proporcionada por una agencia de distribución de equipos marinos, el costo de un motor de 115 HP de dos tiempos es de 224 271 pesos y de cuatro tiempos, 324 050 pesos, mientras que el de una lancha es de 165 100 pesos.

El subsidio conocido como “baja captura” se entrega en el mes de julio de manera conjunta entre la SEPESCA y el gobierno municipal. Se otorga en un momento crítico: baja producción de escama; por ende, de fileteo de pescado y en la víspera de que inicie la temporada de pulpo. Este subsidio cuenta con un monto económico único que se distribuye entre todos los permisionarios; sin embargo, debido a que anualmente ha habido un incremento de permisionarios, las cantidades que reciben han disminuido. Los pescadores sin permiso también reciben este subsidio, pero en cantidades menores. A los permisionarios se les otorgan 9000 pesos y a los “libres” se les da menos de la mitad (4200 pesos). En particular, este programa incentivó la transferencia de los permisos hacia las mujeres como un mecanismo para la obtención de mayores ingresos a través de subsidios a la unidad doméstica; de esta manera, las mujeres reciben el subsidio de permisionarias y los hombres el de pescadores.

Se lo dan [a las mujeres] para que tengan doble apoyo. Como varón, si tengo cuatro permisos le doy uno a mi esposa, a mi hija y a mi otra hija; así,

Cuadro 1. Subsidios recibidos por permisionarios/as en Isla Arena, Campeche (n=30).

Table 1. Subsidies received by men and women permit holders in Isla Arena, Campeche (n=30).

Subsidio [†]	Permisionarios/as beneficiados/as
Gasolina ribereña	31 %
Sustitución de motores	16 %
Baja captura	66 %

Fuente: encuesta Pesquera Ecosur-Isla Arena, junio-septiembre de 2014. [†]Los/as permisionarios/as pueden obtener más de un subsidio. ♦ Source: Fishing Survey Ecosur-Isla Arena, June-September 2014. [†]The men and women permit holders can obtain more than one subsidy.

of riverside gasoline, acquisition of vessels and substitution of engines (Table 1). For the first, a card is delivered with a sole sum of 2800 pesos and for every liter of gasoline two pesos are discounted. For the second, the producers receive up to 40 % of the total cost of the goods to be acquired. Finally, for the substitution of outboard engines of up to 115 HP, the maximum sum for support is 90 000 pesos, and 50 000 pesos for vessels of less than 10.5 meters of *eslora*⁶ (DOF, 2013). It should be mentioned that, according to the information provided by an agency of marine equipment distribution, the cost of a 115 HP two-stroke engine is 224 271 pesos and four-stroke 324 050 pesos, while the cost for a boat is 165 100 pesos.

The subsidy known as “low catch” is handed out in the month of July in a joint manner between SEPESCA and the municipal government. It is granted at a critical moment: low scale fish production; therefore, less fish filets and on the eve of the beginning of the octopus season. This subsidy has a sole financial sum that is distributed between all permit holders; however, because there has been an increase in permit holders annually, the sums they receive have been decreasing. The fishermen without permit also receive this subsidy, but in smaller numbers. The permit holders are granted 9000 pesos and the “free agents” are given less than half of that (4200). Particularly, this program was an incentive for the transfer of permits towards women as a mechanism to obtain higher income through subsidies to the domestic unit; thus, women receive the subsidy of permit holders and the men the subsidy for fishermen.

They give it [to the women] so that they get double backing. As a man, if I have four permits I give

cuando llega el apoyo tengo 4000, más 4000... 16 000 pesos; porque son solteras las muchachas, porque viven conmigo. El señor de acá al lado tiene un permiso y qué me dijo: ya se lo voy a pasar a mi mujer y yo me meto a cobrar de pescador (Permisionaria, 36 años; ocho años con permiso).

PERMISIONARIAS ISLEÑAS

De las 12 mujeres permisionarias identificadas, nueve son originarias de Isla Arena y tres del estado de Yucatán. En relación con el estado civil, nueve son casadas, dos solteras y una viuda. Nueve de las familias de las mujeres entrevistadas son nucleares y tres son extensas. Nueve poseen permisos para escama y pulpo, dos para pulpo y una para caracol. Aunque esta iniciativa fue promovida por los hombres, las mujeres estuvieron de acuerdo para que los permisos de pesca estuvieran a su nombre. La obtención de los permisos de pesca por parte de estas mujeres fue a través de dos vías. La primera está relacionada con la disolución de las cooperativas, momento en el cual los socios, al retirarse de las mismas, se distribuyeron los permisos, y algunos de ellos se lo cedieron a sus familiares, en ciertos casos a mujeres. Esto empezó a suceder desde 2005. Siete permisionarias refirieron haber recibido el permiso en estas circunstancias. No se identificó que las mujeres hayan recibido el permiso a través de otras (Cuadro 2).

Cinco mujeres obtuvieron el derecho de pesca a través del segundo mecanismo identificado que fue comprar el permiso. La compra la hicieron a crédito y pagaron entre 30 000 y 70 000 pesos. El promedio de tiempo que llevó saldar la deuda fue de dos años, como relata una permisionaria, quien compró el permiso junto con su esposo:

Cuadro 2. Cesión de permisos a mujeres después de la disolución de cooperativas.

Table 2. Transfer of permits to women after the dissolution of cooperatives.

Persona que cedió el permiso	Número de casos
Padre	3
Esposo	3
Hijo	1
Total	7

Fuente: trabajo de campo, octubre de 2014. ♦ Source: field work, October 2014.

one to my wife, to my daughter and to my other daughter ; that way, when the backing comes I have 4000, plus 400... 16 000 pesos ; because my daughters are single, and they live with me. My neighbor has a permit and, what did he say? I am going to give it to my wife and I will sign up to collect as fisherman (Woman permit holder, 36 years; eight years with a permit).

ISLAND WOMEN PERMIT HOLDERS

Of the 12 women permit holders identified, nine are from Isla Arena and three are from the state of Yucatán. Regarding their marital status, nine are married, two single and one widow. Nine of the families of the women interviewed are nuclear and three are extended. Nine have permits for scale fish and octopus, two for octopus and one for snail. Although this initiative was promoted by the men, the women agreed for the fishing permits to have their name. Obtaining the fishing permits by these women was through two paths. The first is related to the dissolution of cooperatives, moment when the partners, at the time of withdrawing from them, distributed the permits and some of them transferred them to family members, in certain cases to women. This began to happen since 2005. Seven women permit holders described having received the permit under these circumstances. It was not identified that women received the permit any other way (Table 2).

Five women obtained the right to fish through the second mechanism identified, which was purchasing it. The purchase was made in credit and they paid between 30 000 and 70 000 pesos. The average time it took to pay the debt was two years, as a woman permit holder describes, who bought the permit together with her husband:

We bought it from a man in Campeche, and it was difficult, it took about two years; it belonged to a friend and we paid it in installments, until 30 000 pesos were paid (Woman permit holder, 46 years of age, 1 year with the permit).

In order to purchase the permit, families organized themselves around the fishing work (Table 3). In a domestic unit that corresponds to an extended family work was carried out jointly: the father and eldest son (married and a father himself) fished and the

Se lo compramos a un señor de Campeche, dio trabajo, como dos años, era de una amistad y lo estuvimos pagando de poco a poco, así hasta que se pagó 30 000 pesos (Permisinaria, 46 años de edad, 1 año con el permiso).

Para comprar el permiso las familias se organizaron en torno al trabajo pesquero (Cuadro 3). En una unidad doméstica que corresponde a una familia extensa se trabajó en conjunto: el padre e hijo mayor (casado y padre de familia) pescaban y la esposa fileteaba pescado. El dinero ganado con el fileteo sirvió para pagar el permiso de pesca.

En otro caso, el de una familia nuclear, a través de la pesca y la venta de pescado por parte de la esposa se recaudó el dinero para pagar el permiso. Solo se reportó un caso donde la permisinaria compró el permiso por ella misma. Se trata de una mujer soltera, de 29 años de edad, proveniente de una familia extensa. Ella es pescadora y tiene permiso para pulpo; en su unidad doméstica se cuenta con otro permiso de pesca, cuya embarcación trabajan el hermano y el padre. En los restantes dos casos, el dinero para pagar el permiso provino del trabajo pesquero masculino, es decir, las mujeres no aportaron económicamente para la adquisición del permiso⁷.

Desde la perspectiva de las mujeres, el permiso les fue transferido por dos razones: a) como mecanismo de herencia; y b) para cederles la responsabilidad de la realización de trámites relacionados con los permisos. La mujer soltera que compró el permiso no se inserta en ninguna de estas categorías, ya que no se le hace una transferencia del permiso porque lo adquirió por cuenta propia (Cuadro 4). Ahora bien, más allá de estas dos razones que las mujeres identifican como pilar en la decisión de la transferencia, un aspecto que es transversal en estos arreglos es la motivación económica, ya que la posesión de los permisos potencializa la llegada de recursos económicos a las familias.

Permiso como herencia: la visión de un patrimonio familiar

De las 12 permisinarias, siete reportaron que se les cedió el permiso de pesca para garantizar una herencia. Dos mujeres, que son hermanas, obtuvieron el permiso por parte de su padre. La primera vive en

Cuadro 3. Organización familiar para la compra del permiso en las unidades domésticas.

Table 3. Family organization for the purchase of the permit in the same domestic unit.

Tipo de organización	Número de casos
Trabajo pesquero de padre, madre e hijo	1
Trabajo pesquero de esposo y esposa	1
Trabajo pesquero femenino	1
Trabajo pesquero masculino	2
Total	5

Fuente: elaboración propia a partir de trabajo de campo, octubre de 2014. ♦ Source: authors' elaboration from field work, October 2014.

wife would fillet the fish. The money earned from fillets served to pay the fishing permit.

In another case, of a nuclear family, the money to pay the permit was raised through fishing and the sale of fish by the wife. Only one case was reported where the woman permit holder purchased the permit herself. It is a single woman, 29 years old, from an extended family. She is a fisherwoman and has a permit for octopus; in her domestic unit there is another fishing permit, for which the brother and father work the boat. In the other two cases, the money to pay for the permit came from the men's fishing work, that is, the women did not contribute financially to purchase the permit⁷.

From the perspective of the women, the permit was transferred to them for two reasons: a) as a mechanism of inheritance; and b) to transfer the responsibility of performing the paperwork related to the permits. The single woman who bought the permit is not in any of these categories, since a transfer was not made for the permit because she acquired it on her own (Table 4). Having said that, beyond these two reasons that the women identified as a pillar in the decision for the transfer, an aspect that is cross-sectional in these arrangements is financial motivation, since having the permits is something that strengthens the reception of economic resources by the families.

Permits as inheritance: the vision of a family patrimony

Of the 12 women permit holders seven reported that the fishing permit was transferred to them to ensure an inheritance. Two women, who are sisters,

un hogar nuclear y tiene dos hijos menores de edad. El permiso le fue cedido después de estar casada. La segunda hermana vive en familia extensa, es soltera y no tiene hijos/as, ella vive con sus padres. Cinco mujeres obtuvieron el permiso a través de sus esposos. Ellas forman parte de familias nucleares. La mujer más joven de este grupo tiene 44 años y la mayor 60. Sus esposos son pescadores activos.

Las explicaciones sobre el permiso como herencia se relacionan con el riesgo en la actividad pesquera y el temor a fallecer en el mar, dejando desprotegida a la familia. Al respecto, un informante mencionó haberle comentado a su esposa: te voy a dar el tuyo [permiso], qué tal si un día yo fallezco y qué tal si no te di tu parte (Permisionario, 55 años). Otra mujer comentó que el permiso es un regalo de mi esposo (Permisionaria, 51 años, dos años con el permiso). Desde quienes tomaron la decisión bajo esta perspectiva, el permiso garantiza un patrimonio que en caso de eventualidades como enfermedades puede venderse con relativa facilidad debido a la demanda existente por adquirir permisos.

Permiso como esquema de trámites: transferencia de actividades a las mujeres

Las cuatro mujeres restantes reportaron que se les transfirió el permiso para que pudieran realizar los trámites asociados al derecho de pesca. Estos trámites implican acudir a la oficina de pesca para hacer arribos, así como trasladarse a Calkiní o Campeche para renovar los permisos. Otros aspectos que deben resolver son los relacionados con el documento de seguridad marítima y cobrar subsidios, asistir a las reuniones convocadas por las autoridades pesqueras o comités locales de pesca, además de asistir a las capacitaciones del Servicio Nacional de Sanidad, Inocuidad y Calidad Agroalimentaria (SENASICA). Sobre el hecho de que se transfiera el permiso a las mujeres, encontramos testimonios como este donde una permisionaria expresó que esta condición representa una carga de tareas para las mujeres, sobre todo por los trámites y viajes que tienen que realizar:

Malísimo, malísimo, porque es fastidioso, es molesto llevar documentación. Tienes que ir a Campeche y regresar porque no te dan información, tienes que llevar tu documentación; cuando hay programas tienes que hacer esto, tienes que

Cuadro 4. Motivos y relaciones de parentesco en la cesión de permisos a las mujeres.

Table 4. Causes and kinship relationships in the transfer of permits to women.

Motivo	Persona que transfirió	Número de casos
Herencia	Padre	2
	Esposo	5
Trámites	Esposo	5
Compra directa	Ninguna	1
Total		12

Fuente: elaboración propia a partir de trabajo de campo, octubre de 2014. ♦ Source: authors' elaboration from field work, October 2014.

obtained the permit from their father. The first lives in a nuclear household and has two underage children. The permit was transferred to her after she was married. The second sister lives in the extended family, is single and does not have children, she lives with her parents. Five women obtained the permit through their husbands. They are part of nuclear families. The youngest woman in this group is 44 years old and the oldest, 60. Their husbands are active fishermen.

The explanations regarding the permit as inheritance are related to the risk in the fishing activity, and the fear of dying at sea, leaving the family unprotected. In this regard, an informant mentioned having told his wife: I am going to give you yours [the permit], what if I die some day and what if I didn't give you your part (Permit holder, 55 years old). Another woman mentioned that the permit is a gift from her husband (Woman permit holder, 51 years, two years with the permit). Among those who made the decision under this perspective, the permit guarantees a patrimony that in this case of contingencies such as diseases can be sold with relative ease due to the demand there is to acquire permits.

Permits as a scheme for paperwork: transference of activities to women

The four remaining women reported that the permit was transferred to them so they could carry out the paperwork associated to the right to fish. The paperwork implies going to the fishing office to make arrivals, as well as to travel to Calkiní or Campeche to renovate the permits. Other aspects that they must

hacer lo otro (Permisionaria, 41 años, 6 años con el permiso).

Las explicaciones de las y los informantes hacen referencia a la falta de interés por parte de los pescadores por realizar trámites: él casi no tiene paciencia para hacer trámites, esperar en SAGARPA, allá en Capitanía, no le gusta a él hacer ningún trámite, por eso yo di las vueltas (Permisionaria, 48 años). Las diligencias asociadas al permiso constituyen una extensión de las actividades pesqueras. Como respuesta, las familias replantearon su organización del trabajo, delegando a las mujeres la realización de trámites en tanto los varones concentran su esfuerzo en la pesca para no perder días laborales y, por lo tanto, ingresos: Si él se hubiera hecho cargo, tendría que irse, a veces dos días, dejar de ir a pescar por ver sus papeles (Permisionaria, 46 años; tres años con permiso). Para las mujeres, hacerse cargo de la realización de trámites se tradujo en una extensión de las tareas domésticas.

Toma de decisiones en el trabajo pesquero

Quienes toman decisiones disponen a quién vender la producción pesquera o el destino de los ingresos, ya sea para la alimentación de la familia o para invertirlo en la pesca. Por estar sobre todo en manos de los varones, al ámbito pesquero supone que la toma de esas decisiones recae en ellos; sin embargo, esto se modifica en cierta medida entre las permisionarias. En Isla Arena se identificó que existen diferencias entre las que toman estas decisiones y quienes no lo hacen, lo que permite caracterizarlas de la siguiente manera:

Permisionarias que no toman decisiones. Las tres mujeres que conforman este grupo refirieron que sus esposos son quienes toman las decisiones relacionadas con la pesca. Ellas no están involucradas en el trabajo pesquero; cada una explica desde su propia perspectiva los motivos de esta situación. En el primer caso, tiene problemas de salud, lo que la restringe de participar en la pesca. Aunque la segunda trabajó por un tiempo en el fileteo, abandonó la actividad por problemas familiares. La tercera expresó su desinterés por trabajar en el fileteo.

Las edades de estas tres mujeres oscilan entre los 46 para la más joven y 57 para la mayor, resultando en una edad promedio de 51 años. Tienen en promedio dos años con la posesión del permiso y son,

solve are those related to the document of maritime security, and to collecting subsidies, attending meetings organized by the fishing authorities or local fishing committees, as well as attending the training from the National Service for Safety, Innocuousness and Agrifood Quality (*Servicio Nacional de Sanidad, Inocuidad y Calidad Agroalimentaria*, SENASICA). About the fact that the permit was transferred to women, we found testimonies such as the following where the woman permit holder expressed that this condition represents a load of tasks for women, particularly because of the paperwork and trips they have to make:

Terrible, terrible, because it is tedious, it is annoying to take all the documentation. You have to go to Campeche and come back because they don't give you information, you have to take your papers; when there are programs you must do this, you must do that (Woman permit holder, 41 years, 6 years with the permit).

The explanations of men and women informants describe the lack of interest of fishermen to carry out paperwork: he has almost no patience for paperwork, to wait in SAGARPA, over there in Capitanía, he doesn't like to do any procedure, and that's why I did all the trips (Woman permit holder, 48 years). The errands associated to the permit constitute an extension of the fishing activities. As a response, the families reassessed their work organization, delegating to women the paperwork while the men focus their efforts in fishing to avoid losing work days, and, therefore, income: if he had been in charge, he would have to go, sometimes for two days, miss his fishing to take care of the paperwork (Woman permit holder, 46 years, three years with permit). For women, taking charge of performing the paperwork translates into an extension of the domestic tasks.

Decision making in fishing work

Those who make decisions arrange who to sell the fishing production to, or the destination of the income, whether for the family diet or to invest it in fishing. Because this is mostly in the hands of men, the sphere of fishing assumes that making these decisions falls on them; however, this is modified to a certain degree between the women permit holders. In

en comparación con las otras permisionarias, las que tienen menos tiempo desempeñando su papel. La pesca es realizada con fines de subsistencia y las embarcaciones son trabajadas por los esposos. Solo en uno de los tres casos, durante la temporada de pulpo, se contrata a un trabajador.

Las familias de estas mujeres son nucleares. Respecto al ciclo de vida familiar, la mujer más joven tiene un hijo en edad escolar y dos mayores, quienes son pescadores. La segunda permisionaria tiene un hijo mayor, quien se dedica a la pesca. En el tercer caso la permisionaria tiene hijos mayores de edad, pero viven fuera de la isla. Estas familias tienen hijos mayores que aportan económicamente a las unidades domésticas; además, la pesca está enfocada a la subsistencia. Estas características no incentivan la incorporación de las mujeres a las actividades pesqueras y tampoco impactan en la toma de decisiones en asuntos relacionados con los permisos por parte de las permisionarias.

Permisionarias con toma de decisiones intermedia. Dos mujeres forman parte de este grupo; una de ellas filetea, tiene 60 años y es viuda; la embarcación es trabajada por su hijo. La otra tiene 55 años y vende pescados y mariscos; la embarcación es trabajada por su esposo. En ambos casos la pesca es realizada para la subsistencia. Las decisiones que toman estas mujeres se concentran solo en las actividades que ellas realizan: fileteo y venta de mariscos, pero no trasciende hacia la inversión en la pesca, por ejemplo. En el caso de la primera, su hijo toma las decisiones y en el de la segunda, su esposo: Mientras que yo viva, es mío, entre comillas, pero el permiso está a nombre de ella (Pescador, 62 años). Al respecto, una mujer comenta: No es mío, es de ellos [sus hijos], pero lo tienen puesto a mi nombre (Permisionaria, 60 años, 6 años con el permiso). Este comentario refleja que aunque el permiso esté a su nombre, para algunas mujeres este no les pertenece y, por lo tanto, las restringe de tomar decisiones.

Permisionarias que toman decisiones. Siete permisionarias refirieron participar en la toma de decisiones: hemos platicado cómo vamos a trabajar, con quién, qué vamos a hacer con el motor, si necesitamos venderlo para obtener uno de mejor calidad (Permisionaria, 48 años; tres años con permiso). El rango de edad de estas mujeres es de 29 años para la más joven y 48 para la mayor; el promedio de edad es de 40 años. Cinco de las siete mujeres que conforman

Isla Arena it was identified that there are differences between the women who make these decisions and those who do not, allowing their characterization in the following way:

Women permit holders who do not make decisions. The three women who make up this group described that their husbands are the ones who make the decisions related to fishing. They are not involved in fishing work; each one explains from her own perspective the motives for this situation. In the first case, she has health issues, which restricts her from participating in fishing. Although the second one worked for a while in filleting, she abandoned the activity because of family trouble. The third one expressed her lack of interest for fillet work.

The ages of these three women range between 46 for the youngest and 57 for the oldest, resulting in an average age of 51 years. They have in average two years in possession of the permit and they are, in comparison to the other women permit holders, the ones who have been performing this role for least time. Fishing is performed with the purpose of subsistence and the boats are worked by the husbands. Only in one of the three cases, during the octopus season, a worker is hired.

The families of these women are nuclear. Regarding the family life cycle, the youngest woman has a school-age son and two older ones, who are fishermen. The second woman permit holder has an adult son, who is devoted to fishing. In the third case the woman permit holder has children who are adults but live off the island. These families have adult children who contribute financially to the domestic units; in addition, fishing is focused on subsistence. These characteristics are not an incentive for the incorporation of women into fishing activities, nor do they have an impact on decision making in issues related to the permits by women permit holders.

Women permit holders with intermediate decision making. Two women are part of this group; one of them works in filleting, is 60 years old and is a widow; the boat is worked by her son. The other is 55 years old and sells fish and shellfish; the boat is worked by her husband. In both cases fishing is carried out for subsistence. The decisions that these women make are focused only in the activities that they perform: filleting and sale of shellfish, but it does not transcend towards investment in fishing, for example. In the first case, her son makes the decisions

este grupo tienen de seis a ocho años con el permiso de pesca; las otras dos llevan menos de tres años con la posesión del derecho. El promedio de años con la posesión del permiso es de 6 años.

En las unidades domésticas de las siete mujeres que conforman este grupo se tiene un segundo permiso a nombre del esposo y para la temporada de pulpo se contrata a trabajadores de comunidades vecinas. Cinco mujeres se involucran activamente en las tareas relacionadas con el desembarco y comercialización; por ejemplo, recibir la pesca del día, pesar, refrigerar y transportar pescados y mariscos, pagar a trabajadores, comprar insumos y vender la producción a intermediarios. De las otras dos, una pesca y otra vende pescado –fresco y cocinado– en una comunidad cercana a la isla.

Aunque la cesión de permisos de pesca obedece a razones económicas y para las mujeres es un desahogo a las tareas que realizan los varones, incluso un “regalo” frente a contingencias futuras, el hecho de que las mujeres estén involucradas en esta fase del proceso pesquero representa para las familias y, particularmente, para los varones, la posibilidad de optimizar los recursos humanos y económicos de los que dispone la unidad doméstica, debido a que en estas unidades domésticas la pesca se realiza con fines comerciales y se requiere contratar a trabajadores. El involucramiento de las mujeres es necesario; incluso, ellas están dispuestas a ampliar el tipo de actividades que realizan.

Respecto a la composición familiar, las dos mujeres solteras y una de las casadas viven en familias extensas; estas mujeres no cuentan con hijos e hijas en edad escolar. De las cuatro mujeres que tienen familias nucleares, tres tienen hijos e hijas en edad escolar. El número de hijos es de dos a cuatro. Tener hijas/os cursando la preparatoria o licenciatura representa un gasto mayor porque las y los jóvenes tienen que trasladarse a otras ciudades para continuar con sus estudios, ya que en la isla solo se puede cursar hasta la secundaria. En la realización de las actividades productivas y reproductivas se involucran a los distintos integrantes de la familia. En relación con la organización familiar y la participación de los esposos, una permisionaria comenta su experiencia:

Trabajamos los dos. En la temporada de pulpo cuando él pesca, el trabajo empieza [en la bodega]

and in the second, her husband: While I am alive, it is mine, so-to-speak, but the permit is in her name (Fisherman, 62 years old). In this regard, a woman mentions: It is not mine, it is theirs [her sons’], but they have it to my name (Woman permit holder, 60 years, 6 years with the permit). This comment reflects that even when the permit is in their name, for some women it does not belong to them and, therefore, this restricts their decision making.

Women permit holders who make decisions. Seven women permit holders mentioned participating in decision making: we have talked about how we are going to work, who with, what we are going to do with the engine, if we need to sell it to get one of better quality (Woman permit holder, 48 years, three years with the permit). The age range of these women is 29 years for the youngest and 48 for the oldest; the average age is 40 years. Five of the seven women that make up this group have six to eight years with the fishing permit; the other two have less than three years in possession of the right. The average number of years owning the permit is 6 years.

In the domestic units of the seven women who make up this group, there is a second permit to the husband’s name and for the octopus season, workers from neighboring communities are hired. Five women are actively involved in the tasks related to unloading and commercialization; for example, receiving the day catch, weighing, refrigerating and transporting fish and shellfish, paying workers, buying inputs, and selling the product to intermediaries. Of the other two, one fishes and the other sells fish – fresh and cooked – in a community near the island.

Although transferring fishing permits responds to economic reasons and for women it is a relief of tasks that men carry out, even a “gift” to face future contingencies, the fact that women are involved in this phase of the fishing process represents for families, and particularly for men, the possibility of optimizing the human and economic resources that the domestic unit has, because in these domestic units fishing is carried out for commercial purposes and workers need to be hired. The involvement of women is necessary; in fact, they are willing to expand the type of activities that they perform.

With regards to family composition, the two single women and one of the married ones live in extended families; these women do not have school-age sons and daughters. Of the four women who

a partir de la una de la tarde; yo ya me acomodo aquí con lo de la casa, ya fui a buscar a la niña al kínder, cociné. A partir de las dos de la tarde ya puedo ir a ver a los señores [pescadores] que llegan, yo les peso, yo les pago, vendo, cobro y así. En este tiempo de escama que los señores llegan a las seis de la mañana de la liserá, él es el que se levanta temprano. Ya nos organizamos (Permisiónaria, 36 años; ocho años con permiso).

La unidad doméstica es un espacio de negociación, pero también de conflicto, como narra una permisónaria en su apreciación sobre la organización del trabajo pesquero:

A veces, mi esposo no está de acuerdo en algo y como yo soy la que lo manejo; entonces, sí tenemos un poco de problemas porque a veces no estamos de acuerdo en algo. Claro, como él va a pescar, entonces no ve los problemas con los pescadores. Él prácticamente no tiene paciencia con los pescadores y yo ya conozco la forma de ser de cada uno de ellos (Permisiónaria, 41 años; 8 años con permiso).

Aunque las mujeres tienen la posesión del derecho de propiedad, la toma de decisiones se encuentra matizada por diferentes factores. En primer lugar se encuentran las actividades pesqueras que las mujeres realizan, las cuales a su vez se relacionan con el ciclo de vida familiar, ya que se observa que las mujeres con hijos/as en edad escolar son las que se involucran más en el trabajo pesquero porque existe la necesidad de incrementar los ingresos familiares, situación que las motiva a realizar tareas como el fileteo y/o comercialización de pescado, además de tratarse de mujeres más jóvenes en relación con las demás. Por otro lado, las familias con estas características son las que se inclinan hacia la pesca de tipo comercial, donde incluso es necesario contratar a pescadores. Se observa que las mujeres con mayor tiempo como permisónarias son las que tienen mayor capacidad en la toma de decisiones, pues son las que más se involucran en el procesamiento, comercialización y administración pesquera, además de que su acceso a la esfera pública y a los espacios de poder se extiende con el paso de los años.

have nuclear families, three have school-age sons and daughters. The number of children is two to four. Having sons or daughters studying high school or college represents a greater expense, since the young people need to travel to other cities to continue with their studies because in the island only up to secondary school is available. When performing the productive and reproductive activities, the different family members are involved. Regarding the family organization and the participation of the husbands, a woman permit holder describes her experience:

We both work. During the octopus season when he fishes, work begins [in the warehouse] at one in the afternoon; by that time, I have finished everything in the house, I have picked up my daughter from preschool, I have cooked. Starting at two in the afternoon, I can go meet the men [fishermen] who arrive, I weigh, I pay them, I sell, I collect payment, and everything. During the scale fish season, the men arrive at six in the morning from the verge, and he is the one who gets up early. We get organized (Woman permit holder, 36 years old, eight years with the permit).

The domestic unit is a space for negotiation, but also for conflict, as one woman permit holder describes in her opinion about the organization of fishing work:

Sometimes my husband does not agree with something and since I am the one who manages it, then, we do have some problems because sometimes we do not agree about something. Of course, since he goes fishing, he doesn't see the problems with the fishermen. He practically does not have patience with the fishermen and I understand the way each of them is (Woman permit holder, 41 years; 8 years with a permit).

Although the women have ownership of the right of property, decision making is nuanced by different factors. In the first place there are fishing activities that women perform, which in turn are related to the family life cycle, since it can be seen that women with school-age children are the ones most involved in fishing work because there is the need to increase family income, situation that drives them to carry out tasks such as filleting and/or trading fish, in addition

Aprendizajes: adentrándose al mundo de la pesca

Involucrarse en el trabajo pesquero ha permitido a las mujeres contar con conocimientos relacionados con los costos del mantenimiento de equipos de pesca y los precios que se espera que alcancen los pescados y mariscos al inicio de la temporada de pesca:

Le acaban de hacer un overhaul [mantenimiento] a mi motor que me costó ocho mil pesos. Si vas a comprar el cabezote te gastas hasta 25 mil. Vamos a suponer que resina, fibra de vidrio, pintura, otros cuatro mil... Ocho mil pesos. Si tenemos que comprar plomos gastamos de 50 a 70 pesos por kilo; tenemos que comprar jimbás, cordeles, mangas para el garete, pintura para los nombres, tenemos que reparar alijos, y gastamos como 15 mil pesos por embarcación. El que menos gasta es 10, ocho mil pesos (Permisionaria, 44 años; ocho años con permiso).

Para otras mujeres; por ejemplo, las que recientemente han obtenido el permiso, contar con este derecho de pesca representa la oportunidad de involucrarse en el mundo marítimo y adquirir nuevos aprendizajes:

Es una responsabilidad grande que me ha servido para aprender, crecer, yo no sabía nada de pesca, de papeleos. Ahora ya tengo conocimiento de ello y no está de más que uno aprenda (Permisionaria, 51 años; dos años con permiso).

Ser permisionarias ha traído consigo la oportunidad de ocupar cargos en las organizaciones pesqueras locales, como el caso de tres mujeres que fueron elegidas por los permisionarios para representarlos. Las mujeres refirieron que las tareas que realizan están vinculadas con la realización de trámites. Por otro lado, en los testimonios de los informantes se encontraron inconformidades respecto a que se transfieran los permisos de pesca a las mujeres, indicando que lo correcto es que los permisos solo estén a nombre de los varones, pues se percibe que solo ellos trabajan las embarcaciones. Esto permite observar el peso de las normas socioculturales, donde se considera que las decisiones relacionadas con el trabajo pesquero deben recaer en la figura masculina. Otros comentaristas dejan ver el descontento por las inequidades

to being younger women compared to the others. On the other hand, families with these characteristics are the ones who lean towards commercial fishing, where it is even necessary to hire fishermen. It is observed that the women with more time as permit holders are the ones who have a higher capacity for decision making, for they are the ones more involved in fishing processing, commercialization and administration, in addition to increasing their access to the public sphere and the spaces of power as the years go by.

Learning: exploring the fishing world

Becoming involved in fishing work has allowed women to have knowledge related to the maintenance costs of fishing equipment and the prices that fish and shellfish are expected to reach at the beginning of the fishing season:

I just had an overhaul done on my engine that cost me eight thousand pesos. If you are going to buy the reef you spend up to 25 thousand. Let's assume resin, fiberglass, paint, another four thousand... Eight thousand pesos. If we have to buy weights we spend 50 to 70 pesos per kilogram; we must purchase reefs, strings, sleeves for the drain, paint for the names; we have to repair shipments, and we spend around 15 thousand pesos per boat. The one who spends least is 10, eight thousand pesos (Woman permit holder, 44 years; eight years with a permit).

For the other women, for example those who have recently obtained the permit, having this right to fish represents the opportunity to become involved in the maritime world, and to acquire new knowledge:

It is a great responsibility that has been good for me to learn, grow; I didn't know anything about fishing, paperwork. Now I have knowledge of it and it is not bad to learn more (Woman permit holder, 51 years; two years with a permit).

Being women permit holders has brought with it the opportunity of occupying positions in the local fishing organizations, as is the case of three women who were elected by the permit holders to represent them. The women described that the tasks they perform are linked to paperwork. On the other hand,

en la concentración del capital económico en algunas familias y permite observar la estratificación social de las familias en la isla a partir de sus bienes económicos y los derechos de propiedad que poseen:

Pues yo como pescador digo que está amañando el sistema porque no es justo; se está desviando algo que puede servir para otro pescador. Por ejemplo, si yo tengo un permiso puedo adquirir otro y se lo paso a usted como mi esposa. Se lo paso y usted va a cobrar otro fondo cuando no debe ser así (Pescador matriculado, 44 años de edad).

DISCUSIÓN

En Isla Arena las modificaciones en la Ley de Pesca (1992) facilitaron la transferencia de permisos de pesca a particulares. En un modelo económico neoliberal, como es el caso mexicano, la posesión de los permisos de pesca se restringe a los sectores con mayor poder económico y que no siempre son pescadores/as (Cinti *et al.*, 2010). Para obtener mayores ingresos a través de subsidios, garantizar un patrimonio a las familias y organizarse en relación al trabajo pesquero, al interior de las unidades domésticas se crearon nuevos esquemas en las prácticas sociales de tenencia, posesión y derechos sobre los recursos, como la transferencia de permisos hacia las mujeres. Esta transferencia está mediada por las relaciones de parentesco, en relación con el sistema formal de permisos de pesca (Nunan *et al.*, 2015), e influyen en los patrones de propiedad y control de los recursos pesqueros de hombres y mujeres (Makalle, 2012).

La transferencia de permisos hacia las mujeres representa un mecanismo que permite a los pescadores y a sus familias obtener mejores precios, así como atraer mayores subsidios. Sobre este punto, Fernández (2013) menciona que en Costa Rica los permissionarios reportan como “peón” a la esposa y familiares cercanos sin vínculos con el trabajo pesquero, con la finalidad de incrementar sus ingresos en la temporada de baja captura. En Turquía se ha documentado que si el esposo trabaja al servicio del gobierno y, debido a que quien lo hace no puede tener un segundo empleo, se registran las embarcaciones a nombre de las esposas para obtener licencias de pesca comercial. No obstante que las mujeres trabajan en actividades pesqueras de subsistencia y que las licencias están a sus nombres, ellas no participan en las

in the testimonies of informants dissent was found with regards to having fishing permits transferred to women, indicating that the correct situation is for permits to be only in men’s names, for there is a perception that only they work on the boats. This allows observing the weight of the sociocultural norms, where it is considered that decisions related to fishing work should fall on the masculine figure. Other comments show that there is dissent regarding the inequities in the concentration of economic capital in some families and allows observing the social stratification of the families in the island based on their financial goods and the property rights they possess:

Well, as a fisherman I say that the system is being tampered with because it is not fair; something is being diverted that can help another fisherman. For example, if I have a permit I can acquire another one and I give it to you as my wife. I give it to her and you go collect another fund when it shouldn’t be that way (Registered fisherman, 44 years old).

DISCUSSION

In Isla Arena the modifications to the Fishing Law (1992) facilitated the transference of fishing permits to private individuals. In a neoliberal economic model, as is the Mexican case, the possession of fishing permits is restricted to the sectors with highest economic power and which are not always fishermen or women (Cinti *et al.*, 2010). To obtain higher income through the subsidies, to ensure a patrimony for the families and to become organized in relation to fishing work, new schemes in the social practices of ownership, possession and rights on the resources were created inside the domestic units, such as the transfer of permits to women. This transference is mediated by kinship relationships, in relation to the formal system of fishing permits (Nunan *et al.*, 2015), and they influence the patterns of property and control of fishing resources of men and women (Makalle, 2012).

The transfer of permits to women represents a mechanism that allows fishermen and their families to obtain better prices, as well as to attract higher subsidies. Regarding this point, Fernández (2013) mentions that in Costa Rica the permit holders report

actividades que realizan las cooperativas (Göncüoğlu y Ünal, 2011).

El riesgo que caracteriza al trabajo pesquero y la posibilidad de muerte del principal proveedor incentivan la búsqueda de mecanismos que garanticen ingresos para las familias (Islam y Chuenpagdee, 2013). En Isla Arena, uno de estos mecanismos es la transferencia de permisos de pesca a mujeres; de esta forma se garantiza la permanencia del permiso, que es concebido como un bien que se puede heredar en la unidad doméstica y asegurar el patrimonio de las familias, particularmente de la esposa, sobre todo en un medio donde se carece de seguridad social (Britton, 2012). La transferencia de los permisos de pesca a mujeres también se inserta en la lógica de la división del trabajo que permite a los varones continuar con la jornada en el mar, en tanto que se delega a las esposas la realización de trámites, lo que representa una extensión de sus tareas domésticas y trae consigo una sobrecarga de trabajo para las mujeres.

Fraga (1999) señala que en la asignación de derechos de propiedad pesqueros se beneficia a los hombres y se acentúan las asimetrías en las relaciones de poder, situación que ha enfatizado la ausencia de mujeres en la toma de decisiones relacionadas con el manejo de los recursos (Kleiber, 2014). La información obtenida en Isla Arena permite observar que los derechos de propiedad pueden ser el punto de partida para entender el poder en la toma de decisiones de las mujeres y, en conjunto con otros factores como la composición familiar, el propósito de la pesca (subsistencia o comercial) y las actividades pesqueras que desempeñan las mujeres.

Cabe resaltar que este trabajo centró su análisis en unidades domésticas donde las mujeres son posesionarias de permisos de pesca comercial y que el siguiente desafío es contar con un panorama más amplio que permita conocer la toma de decisiones en unidades domésticas donde hombres y mujeres no cuentan con permiso de pesca o bien únicamente los hombres son permisionarios no solo en Isla Arena, sino en otros contextos geográficos.

La caracterización de las permisionarias posibilita observar que las mujeres que toman decisiones forman parte de unidades domésticas donde la pesca se hace con fines comerciales y que cuentan con el capital económico que les permite contratar a trabajadores, particularmente durante la temporada de pulpo. Ellas participan activamente en actividades

wives and close family members without connection to fishing work as day laborers, with the aim of increasing their income in the low-catch season. In Turkey it has been documented that if the husband works for the government, and because those who do cannot have a second job, the vessels are registered in the name of wives to obtain commercial fishing licenses. Although the women work in subsistence fishing activities and the licenses are in their name, they do not participate in the activities that the cooperatives carry out (Göncüoğlu and Ünal, 2011).

The risk that is characteristic of fishing work and the possibility of death of the principal provider stimulate the search for mechanisms that guarantee income for the families (Islam and Chuenpagdee, 2013). In Isla Arena, one of these mechanisms is the transference of fishing permits to women; in this way, the permanence of the permit is guaranteed, which is conceived as a good that can be inherited in the domestic unit and ensure the family's patrimony, particularly of the wife, especially in an environment where there is a lack of social security (Britton, 2012). The transference of fishing permits to women is also inserted in the logic of work division that allows men to continue with the workday at sea, while he delegates the paperwork to his wife, which represents an extension of their domestic tasks and brings with it a work overload for women.

Fraga (1999) points out that at the moment of assigning fishing property rights men are benefitted and the asymmetries in power relations are accentuated, situation that has emphasized the absence of women in decision making related to resource management (Kleiber, 2014). The information obtained in Isla Arena allows observing that property rights can be the starting point to understand women's decision making power, and together with other factors such as the family composition, the purpose of fishing (subsistence or commercial), and the fishing activities that women perform.

It should be highlighted that this study centered its analysis on domestic units where women are the holders of commercial fishing permits and that the next challenge is having a broader panorama that allows understanding decision making in domestic units where men and women do not have a fishing permit or else only men are permit holders, not only in Isla Arena, but also in other geographic contexts.

The characterization of women permit holders allows observing that women who make decisions

vinculadas con el trabajo pesquero, participando no solo en la fase de procesamiento, sino también en la adquisición de insumos o la compra-venta de pescado. Esto ejemplifica que la contribución financiera de las mujeres incide positivamente en la toma de decisiones (Fay-Sauni *et al.*, 2008), como lo encontrado por Nunan (2006) en Uganda, donde la promoción para que las mujeres adquirieran licencias para embarcaciones ocasionó que estas incrementaran sus ingresos y con ello empezaron a tomar decisiones y a hablar sobre cosas que les afectaban como mujeres.

Las mujeres que toman decisiones tienen hijos e hijas en edad escolar, lo que representa un mayor gasto para las familias y, por lo tanto, deriva en la búsqueda de otras fuentes de ingresos. Esta información coincide con lo hallado por García Sámano (2015) para el mismo sitio de estudio, quien encontró que, no obstante que las familias tienen permisos de pesca, no todas realizan las mismas actividades productivas debido a las diferencias en la composición sociodemográfica (edad y sexo) de la unidad doméstica. En otras localidades, como la costa norte de Irlanda, Britton (2012) encontró que el poder en la toma de decisiones de las mujeres vinculadas a la industria pesquera está relacionado con variables sociodemográficas como la edad y el nivel educativo, el contexto local y factores externos; así, el incremento en los costos económicos derivados de la crisis en los combustibles motivaron la disminución de la flota de pescado blanco, situación que motivó el cierre de fábricas de pescado donde trabajaban las mujeres.

No obstante que procesan y comercializan pescado, algunas permisionarias solo tienen poder de decisión en las actividades que ellas realizan, pero que no se involucran en las actividades o ingresos derivados de la administración de los permisos de pesca. Aunque los recibieron como herencia o “regalo” no los consideran como propios. Agarwal (1999) señala que cuando las mujeres compran tierras adquieren una mayor sensación de seguridad económica y de confianza en sí mismas y, por tanto, mejoran su capacidad de negociación.

El tercer grupo de mujeres es el que no toma decisiones. Ellas forman parte de unidades domésticas donde las embarcaciones son trabajadas por un familiar varón, ya sea el esposo o hijos, debido a que la actividad pesquera está encaminada hacia la subsistencia. Son de mayor edad en comparación con

are part of domestic units where fishing is done with commercial purposes and which have the economic capital that allows them to hire workers, particularly during the octopus season. They participate actively in activities related to fishing work, taking part not only in the processing phase, but also in the acquisition of inputs or the purchase-sale of fish. This exemplifies that the financial contribution of women has a positive impact in decision making (Fay-Sauni *et al.*, 2008), as was reported by Nunan (2006) in Uganda, where the promotion for women to acquire licenses for vessels caused for them to increase their income and with it they began to make decisions and to speak about things that affected them as women.

The women who make decisions have school-age sons and daughters, representing a higher expenditure for the families, and therefore results in the search for other sources of income. This information agrees with what was found by García Sámano (2015) for the same study site, who found that although the families have fishing permits, not all perform the same productive activities due to the differences in the sociodemographic composition (age and sex) of the domestic unit. In other localities, such as the northern coast of Ireland, Britton (2012) found that the women’s power of decision making linked to the fishing industry is related to sociodemographic variables such as age and educational level, the local context and external factors; thus, the increase in economic costs derived from the crisis in fuel motivated the decrease of the white fish fleet, situation that motivated the closing of fish factories where women worked.

Although they process and trade fish, some women permit holders only have power of decision in the activities that they perform, but they are not involved in the activities or income derived from the administration of fishing permits. Even if they receive them as inheritance or as a “gift”, they do not consider them as their own. Agarwal (1999) points out that when women purchase lands they acquire a greater sense of economic security and of confidence in themselves and, therefore, they improve their ability to negotiate.

The third group of women is the one that does not make decisions. These are part of domestic units where the boats are worked by a male family member, whether the husband or sons, because the fishing activity is directed towards subsistence. They are

las que sí las toman, además de que tienen menor tiempo con el permiso a su nombre, lo que muestra que los roles de género en la sociedad no son estáticos y que se ven afectados por cambios sociales y económicos a nivel individual, familiar y comunitario (Williams, 2010).

Finalmente, la literatura señala que los derechos de propiedad (acceso, aprovechamiento, manejo, exclusión y alineación) son acumulativos y están anidados; por ejemplo, los derechos de manejo no pueden ejercerse sin los de acceso (Charles, 2005; Poteete *et al.*, 2012). El número de mujeres titulares de permisos de pesca es restringido; esto se observa en aquellas que ocupan cargos principales en una de las organizaciones locales de permisionarios, ya que el tener el derecho de acceso les ha permitido estar en contacto con otras esferas de poder e información y les abre camino hacia espacios vinculados con la toma de decisiones que pueden impactar en el manejo comunitario de los recursos (Savard y Fraga, 2005; Meinzen-Dick *et al.*, 1997; Kleiber 2014). Esto también explica que las mujeres que tienen más tiempo siendo permisionarias son las que tienen mayor capacidad en la toma de decisiones, pues su acceso a la esfera pública y a los espacios de poder se extiende con el paso de los años.

CONCLUSIONES

En este artículo se documentó la transferencia de permisos de pesca de hombres a mujeres en Isla Arena, así como las modificaciones en su capacidad en la toma de decisiones. Se concluye que las diferencias existentes permiten entender variaciones en este sentido por parte de ellas, siendo los elementos más importantes a considerar: el propósito de la pesca (ya sea que se realice con fines comerciales o para la subsistencia), la composición familiar y el tipo de actividades pesqueras que realizan.

Finalmente, la invitación es continuar documentando estos procesos y romper con el estereotipo de manejo de los recursos centrado en el dominio del mar -botes, pescado, pescadores- (Britton, 2012) para construir políticas que conduzcan a la igualdad en el disfrute de los derechos de acceso (FAO, 2012) y que, en conjunto con medidas más eficientes de ordenamiento pesquero, conduzcan al desarrollo sustentable con perspectiva de género.

older compared to those that do make decisions, in addition to having less time with the permit in their name, which shows that the gender roles in society are not static and are affected by social and economic changes at the individual, family and community level (Williams, 2010).

Finally, the literature points out that the property rights (access, exploitation, management, exclusion and alignment) are cumulative and are nested; for example, the rights of management cannot be exercised without those of access (Charles, 2005; Poteete *et al.*, 2012). The number of women fishing permit holders is restricted; this is observed in those who occupy principal positions in one of the local organizations of permit holders, since by having the right of access they have been allowed to be in contact with other spheres of power and information and opens the path to spaces linked to decision making that can impact the community management of the resources (Savard and Fraga, 2005; Meinzen-Dick *et al.*, 1997; Kleiber 2014). This also explains that women who have more time being permit holders are the ones who have a greater capacity in decision making, since their access to the public sphere and to spaces of power is extended with the passing of years.

CONCLUSIONS

In this article, the transference of fishing permits from men to women in Isla Arena was documented, as well as the modifications in their ability to make decisions. It is concluded that the differences there allow understanding variations by them in this sense, with the most important elements to consider being the following: the purpose of fishing (whether for commercial purposes or for subsistence), the family composition, and the type of fishing activities they perform.

Finally, the invitation is to continue documenting these processes and breaking the stereotype of resource management centered in the dominion of the sea – boats, fish, fishermen – (Britton, 2012), to design policies that lead to the equality in the use of rights of access (FAO, 2012) and which, together with more efficient measures for fishing planning, can lead to the sustainable development with a gender perspective.

– End of the English version –

NOTAS

³A nivel estatal, la Secretaría de Pesca y Acuicultura (SEPESCA) tiene como principal tarea la planeación, coordinación, ejecución y evaluación de la política pesquera. ♦ At the state level, the Ministry of Fishing and Aquaculture (*Secretaría de Pesca y Acuicultura*, SEPESCA) has the principal task of planning, coordinating, executing, and evaluating the fishing policy.

⁴La Ley General de Pesca y Acuicultura Sustentables señala que los permisos pueden otorgarse para acuicultura comercial, acuicultura de fomento, acuicultura didáctica, pesca comercial, pesca de fomento, pesca didáctica y pesca deportivo-recreativa (DOF, 2012). Este trabajo se enfoca en los permisos de pesca comercial. ♦ The General Law for Sustainable Fishing and Aquaculture (*Ley General de Pesca y Acuicultura Sustentables*) states that the permits can be granted for commercial aquaculture, aquaculture for promotion, aquaculture for teaching, commercial fishing, fishing for promotion, fishing for teaching and sport-recreational fishing (DOF, 2012). This study is focused on the commercial fishing permits.

⁵Desde septiembre de 2015 se inició el procedimiento administrativo correspondiente ante el Instituto Nacional de Transparencia, Acceso a la Información y Protección de Datos Personales, para solicitarle a la CONAPESCA información oficial sobre el número de permisionarias en Isla Arena. La información sigue sin proporcionarse al momento de enviar este texto para su publicación (invierno 2016). ♦ Since September 2015, the corresponding administrative process was started before the National Institute for Transparency, Access to Information, and Protection of Personal Data (*Instituto Nacional de Transparencia, Acceso a la Información, y Protección de Datos Personales*), to petition CONAPESCA for official information on the number of women permit holders in Isla Arena. The information has still not been supplied at the moment of sending this text to publication (winter 2016).

⁶La eslora es la longitud de una embarcación, desde la proa a la popa. ♦ The *eslora* is the length of a vessel, from prow to stern.

⁷Como parte de los resultados de la presente investigación, en un segundo artículo se aborda a detalle el destino de los ingresos generados por hombres y mujeres vinculados a las actividades

pesqueras. ♦ As part of the results from this study, in a second article the destination of income generated by men and women linked to fishing activities is addressed.

LITERATURA CITADA

- Acheson, James. 2000. Clearcutting Maine: Implications for the Theory of Common Property Resources. *In: Human Ecology*. Vol. 28.
- Agarwal, Bina. 1999. Negociación y relaciones de género: dentro y fuera de la unidad doméstica. *In: Historia Agraria*. Vol. 17.
- Britton, Easley. 2012. Women as agents of wellbeing in Northern Ireland's fishing households. *In: Maritime Studies*. Vol. 11, Núm.1.
- Castillo, Geraldine. 2013. El conflicto entre las comunidades de Celestún, Yucatán e Isla Arena, Campeche en torno a la explotación y control del recurso pesquero. México, Universidad Autónoma de Yucatán.
- Charles, Anthony T. 2005. Derechos de uso y pesca responsable: limitando el acceso y la captura a través de la ordenación basada en derechos. En Kevern L Cochrane (Coord). Guía del administrador pesquero. Medidas de ordenación y su aplicación. FAO Documento Técnico de Pesca. Roma, FAO. pp: 127–55.
- Cinti, Ana, W. Shaw, R. Cudney-Bueno, and M. Rojo. 2010. The unintended consequences of formal fisheries policies: Social disparities and resource overuse in a major fishing community in the Gulf of California, Mexico. *In: Marine Policy*, Vol. 34, No. 2. pp: 328–339.
- DOF. 2012. Ley General de Pesca y Acuicultura Sustentables. Diario Oficial de la Federación, 7 de junio.
- DOF. 2013. Acuerdo por el que se dan a conocer las Reglas de Operación de los Programas de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación. Diario Oficial de la Federación.
- Doyon, Sabrina, y Catherine Sabinot. 2015. La construction sociale de l'espace yucatèque et de sa conservation: au carrefour de la pêche, du tourism et des aires protégées. *In: Doyon, Sabrina y Sabinot, Catherine (coord). Anthropologie des espaces côtiers et de la conservation environnementale. Pêche, sel et flamands roses dans les Réserves de biosphère yucatèques au Mexique. Québec: Presses de l'Université Laval. pp: 1–41.*
- FAO. 2012. El estado mundial de la pesca y la acuicultura. Roma, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.
- Fay-Sauni, Lilian, Viikila Vuki, Susan Paul, and Marica Rokosawa. 2008. Women's subsistence fishing supports rural households in Fiji: A case study of Nadoria, Viti Letu, Fiji. *In: SPC Women in Fisheries Information Bulletin*, Vol. 18-March.
- Fernández Carvajal, Doris. 2013. Pesca artesanal y pobreza en comunidades aledañas al Golfo de Nicoya. *In: Revista de Ciencias Sociales*. Vo. II, Núm. 140.
- Fraga, Julia. 1999. Política ambiental y relaciones de género en un área natural protegida: la relación global/local en Río Lagartos, México. Québec, Canadá, Universidad Laval.
- García Sámano, Monserrat. 2015. Unidades Domésticas y pesquerías en Isla Arena, Campeche. México, El Colegio de la Frontera Sur.

- Gómez, Yolanda. 2005. Lanchas, alijos y redes. Economía y cultura de los pescadores en Isla Arena, Campeche. México, Universidad Iberoamericana.
- Göncüoğlu, Huriye y Vahdet Ünal. 2011. Fisherwomen in the Turkish fishery, southern Aegean Sea. *In: Journal of Applied Ichthyology*. Vol. 27, Núm. 4.
- Gurri García, Francisco D., Dolores Molina-Rosales, Mirna Vallejo-Nieto, y Esperanza Tuñón Pablos. 2015. Experiencia en el uso de tabletas digitales en la aplicación de encuestas frente a frente en la cuenca del río Grijalva. *In: Mario Espinoza González, Claudia Brunel y Juan Pablos Montañas (coord). Pueblos y agua. Dimensiones y realidades de la cuenca Grijalva. México. El Colegio de la Frontera Sur, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. pp: 773-787.*
- Huppert, Daniel D. 2005. An overview of fishing rights. Reviews. *In: Fish Biology and Fisheries*. Vol. 15, Núm. 3.
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía). 2010. Inventario Nacional de Viviendas 2010. Disponible en: <http://www.beta.inegi.org.mx/app/mapa/inv/>.
- Islam, Mohammad Mahmudul, and Ratana Chuenpagdee. 2013. Negotiating risk and poverty in mangrove fishing communities of the Bangladesh Sundarbans. *In: Maritime Studies*. Vol. 12, Núm. 1.
- Jentoft, Svein. 2004. Institutions in fisheries: what they are, what they do, and how they change. *In: Marine Policy*. Vol. 28, Núm. 2.
- Kleiber, Danika Lynn. 2014. Gender and small-scale fisheries in the Central Philippines. Vancouver, The University of British Columbia.
- Leach, Melissa, Susan Joekes, y Cathy Green. 2004. Las relaciones de género y el cambio ambiental. *In: Verónica Vázquez García y Margarita Velázquez Gutiérrez. Miradas al futuro. Hacia la construcción de sociedades sustentables con equidad de género. -México, UNAM, Centro de Estudios Multidisciplinarios, PUEG, COLPOS. pp: 289-305.*
- LeCompte, Margaret, and Jean Schensul. 2013. Sampling in ethnographic research. *In: Margaret LeCompte y Jean Schensul (coord). Initiating ethnographic research: mixed a methods approach. Lanham, Maryland, Altamira Press. pp: 280-318.*
- León, Magdalena. 2008. La propiedad como bisagra para la justicia de género. *In: R. Castro. e I. Casique (coord). Estudios sobre cultura, empoderamiento y violencia de género. Cuernavaca, CRIMUNAM. pp: 291-318.*
- Makalle, Albinus. 2012. Gender Relations in Environmental Entitlements: Case of Coastal Natural Resources in Tanzania. *In: Environment and Natural Resources Research*. Vol. 2, Núm. 4.
- Meinzen-Dick, Ruth S., Lynn R. Brown, Hilary Sims Feldstein, and Agnes R. Quisumbing. 1997. Gender, property rights, and natural resources. *In: World Development*. Vol. 25, Núm. 8.
- Méndez, Fátima. 2005. Estudio preliminar del aprovechamiento comunidades del norte de Campeche. México, Universidad Veracruzana.
- Ngwenya, Barbara Ntombi, Ketlhatlogile Keta Mosepele, and Lapologang Magole. 2012. A case for gender equity in governance of the Okavango Delta fisheries in Botswana. *In: Natural Resources Forum*. Vol. 36, Núm. 2.
- Nunan, Fiona. 2006. Empowerment and institutions: Managing fisheries in Uganda. *In: World Development*. Vol. 34, Núm. 7.
- Nunan, Fiona, Mafaniso Hara, and Paul Onyango. 2015. Institutions and Co-Management in East African Inland and Malawi Fisheries: A Critical Perspective. *In: World Development*. Vol. 70.
- Poteete, Amy R., Marco A. Janssen, y Elinor Ostrom. 2012. Trabajar juntos. Acción colectiva, bienes comunes y múltiples métodos en la práctica. México, UNAM, CEIICH, CRIM, FCPS, FE, IIEc, IIS, PUMA; IASC, CIDE, Colsan, CONABIO, CCMSS, FECE, UAM.
- Rocheleau, Dianne, Barbara Thomas-Slayter, y Esther Wangari. 2004. Género y ambiente: una perspectiva de la Ecología Política Feminista. *In: Verónica Vázquez García y Margarita Velázquez Gutiérrez. Miradas al futuro. Hacia la construcción de sociedades sustentables con equidad de género. México, UNAM, Centro de Estudios Multidisciplinarios, PUEG, COLPOS. pp: 333-371.*
- Savard, Katherine, and Julia Fraga. 2005. A bottom-up Approach to the Creation of a Marine Protected Area in San Felipe, Mexico. Gender Relations, Governance Mechanisms and Globalization. *In: Barbara Neis, Marian Binkley, Siri Gerrard y Maria Cristina Maneschy (coord). Changing Tides. Gender, Fisheries and Globalization. Halifax, Canadá, Fernwood Publishing. pp: 169-181.*
- SEMARNAT. 2002. Programa de Manejo Reserva de la Biosfera Ría Celestún, México. México.
- Skaptadóttir, Unnur Dís, and Hulda Proppé. 2005. Global Processes, Localities and Gender Identities : A Feminist Perspective on Changes in Icelandic Fisheries. *In: Barbara Neis, Marian Binkley, Siri Gerrard y Maria Cristina Maneschy (Coord.). Changing Tides. Gender, Fisheries and Globalization. Halifax, Canada, Fernwood Publishing. pp: 152-166.*
- Soberanes-Fernández, J. 1994. Historia Contemporánea de la Legislación Pesquera en México. *In: M. González Oropeza y M. Á. Garita Alonso (coord). El Régimen Jurídico de la pesca en México. Vol. Serie G: Estudios doctrinales, núm. 150. México: Instituto de Investigaciones Jurídicas. pp: 1-26.*
- Williams, Meryl. 2010. Gender Dimensions in Fisheries Management. *In: R. Quentin Grafton, Ray Hilborn, Dale Squires, Maree Tait y Meryl Williams (coord). Handbook of Marine Fisheries Conservation and Management. New York, Oxford University Press. pp: 72-86.*